

# Camelamos naquerar

## Manifiesto gitano en la Transición española

JESÚS QUINTANILLA AZZARELLI

DOCTOR EN COMUNICACIÓN

El 20 de febrero de 1976 se estrenaba en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Granada el espectáculo flamenco-teatral *Camelamos naquerar*, título en lengua romaní que en castellano significa *Queremos hablar*. Un grupo de artistas gitanos de Granada, encabezados por el poeta José Heredia Maya y el coreógrafo Mario Maya, iban a escenificar una larga historia de persecución hacia el pueblo gitano. A través de seguiriyas, tonás, jaleos y tarantos se representaban las pragmáticas dictadas por reyes y gobiernos españoles durante más de cuatro siglos, textos judiciales escritos estrictamente contra la minoría gitana.

En la *Tesis de filosofía de la historia*, Walter Benjamin reflexiona sobre la fuerza de un gesto, de un hecho que resume una historia: "La obra de una vida está conservada y suspendida en la obra; en la obra, la época; y en la época, el decurso completo de la historia". Benjamin realza la fuerza de un detalle, la significación de un solo hecho, el misterio que guarda una sola palabra. El título del espectáculo *Camelamos naquerar* representa una parte del devenir del pueblo gitano y contiene todo un discurso de la minoría gitana en el cambio de la dictadura de Franco a la Transición democrática española. Se podría catalogar como un espectáculo flamenco-teatral, pero sus intenciones, su contexto y su repercusión la redefinen como un manifiesto gitano por la igualdad.

El momento exacto, en 1425, de la llegada de los gitanos a España podría des-

cribirse como conciliador. Fue a partir de 1499, cuando los Reyes Católicos dictan la primera pragmática donde ordenan que los egipcianos que "fueren hallados o tomados sin oficios o sin señores juntos, pasados los dichos días, que den a cada uno cien azotes por la primera vez, y los destierren perpetuamente destos reinos; y por la segunda vez, que les corten las orejas, y estén sesenta días en las cadenas, y los tornen a desterrar, como dicho es, y por la tercera vez, que sean cautivos de los que los tomasen por toda la vida". A partir de esta Real Pragmática, fechada en Medina del Campo, la persecución legal hacia los gitanos fue incesante hasta la promulgación de la Constitución de 1978. Tan sólo en España se han recogido hasta 280 pragmáticas contra los gitanos. Desde un punto de vista histórico, el trato a las minorías en España no ha sido especialmente ejemplar, precisamente la marginación es el resultado de un largo proceso histórico.

La historiadora María Helena Sánchez Ortega explica que en torno a las minorías en España, Francia o Inglaterra "nos encontramos siempre con las mismas quejas repetidas monótonamente, las mismas descripciones adversas que han llegado a formar un persistente estereotipo".

Después de cinco siglos de persecución surgía una oportunidad histórica. El poeta José Heredia y el coreógrafo Mario Maya se reunían para poner en marcha un texto que reflejara esa historia, una puesta en escena que despertara la conciencia, y una producción que pudiera activarse en cualquier espacio, ya fuera un gran teatro, un centro cultural o una barriada popular. El texto de Heredia incluía leyes y edictos y se complementaba con poemas del propio autor. Mario Maya, un bailarín que comenzó en las cuevas del Sacromonte pero que había vivido y aprendido en Madrid y Nueva York, creaba una puesta en esce-

LA HISTORIA OLVIDADA

Desde 1499 hasta la dictadura franquista se redactaron más de 280 textos legales contra la etnia gitana en España. Durante la Transición, una serie de actores pertenecientes al ámbito político, social, artístico y académico reclamaban un trato

justo hacia la etnia en la futura democracia. Dentro de este clima de cambios surgía en Granada, hace ahora 40 años, un espectáculo determinante para entender la denuncia por parte de la comunidad gitana: *Camelamos naquerar*.





Miro Films.

Fotograma del rodaje del documental *Camelamos naquerar* (1976) de Miguel Alcobendas.

na flamenca con aires vanguardistas. El resultado era un espectáculo austero donde estaba muy presente el texto, el canto y el baile sin adornos escénicos que causó un gran impacto y emoción y a su vez potenciaba las posibilidades de difusión de la denuncia.

El punto de partida fue la Universidad de Granada, un lugar muy significativo por la tradición flamenca y gitana de la ciudad y por el foco de reflexión y denuncia que se promovía desde allí. A nivel mediático, el diario *Ideal* de Granada se volcaba con la obra. Desde el primer día de representación, periodistas como Antonio Ramos Espejo, José García Ladrón de Guevara, Antonio Checa y Eduardo Castro acompañaron a aquel grupo que representaba la obra; cada paso que iba a dar el espectáculo en su gira, se reflejaba en las páginas del diario granadino. También se presagiaba el éxito desde un medio que encarnaba la cultura del cambio: la revista *Triunfo*. Del análisis de los medios y su relación con la obra *Camelamos naquerar* se puede extraer todo un contexto social del tardofranquismo y los primeros años de la Transición.

Una vez estrenada, en febrero de 1976, la obra va trazando un recorrido por el cual se va dibujando también la democracia española. Aparece en las crónicas del home-

## El triunfo de un grupo

■ Uno de los motivos del éxito de *Camelamos naquerar* fue la cohesión de un grupo joven preparado y concienciado. José Heredia Maya, poeta y profesor nacido en Albuñuelas (Granada), dirigía el Seminario de Estudios Flamencos en la Universidad de Granada y había obtenido un gran reconocimiento ya desde su primer libro de poemas, *Penar Ocono*, editado en 1973. Mario Maya nació en Córdoba pero se inició en las cuevas del Sacromonte y gracias a la ayuda de una pintora inglesa, Josette Jones, siguió formándose como bailarín en los ambientes de Madrid y Nueva York. A los dos autores les acompañaban en el escenario la bailaora Concha Vargas, el canto de Gómez de Jerez y Antonio Cuevas *El Piki*, y las guitarras de Paco Cortés y Pedro Escalona. José María Ojeda era el productor del espectáculo y el estreno estuvo patrocinado por la Extensión Universitaria de la Universidad de Granada, dirigida por el profesor José María Valverde.

naje a Federico García Lorca en Fuente Vaqueros, forman parte de la fiesta socialista a Tierno Galván, actúan en el I Congreso de Historia de Andalucía, apoyaron a los cincuenta y cuatro detenidos del Cerro del sombrero en Granada, y José Heredia Maya acudió a los homenajes de Antonio Machado y Miguel Hernández.

Pasaron por tablaos, teatros, colegios, centros vecinales de localidades de toda la geografía española desde febrero de 1976 hasta abril de 1977. La gira no estuvo exenta de complicaciones, recibieron amenazas de grupos racistas como el llamado Partido Racial Democrático, se boicotearon algunas representaciones o se prohibieron desde instituciones públicas como es el caso de la cancelación del evento en Algeciras. El recorrido del espectáculo llegó desde Granada hasta París, donde se representó ante la Unesco como obra representativa del arte andaluz. El director de cine Miguel Alcobendas le dio un nuevo impulso con un documental sobre la obra que fue seleccionado en el Festival de Cannes en mayo de 1977 y la televisión italiana también recogió audiovisualmente la representación. El grupo gitano finalizó su gira escénica pero el eco de la obra siguió resonando hasta la promulgación de la Constitución española en diciembre de 1978.



El documental *Camelamos naquerar* fue seleccionado por el Festival de Cannes de 1977.

## Raíces andaluzas

■ En *Camelamos naquerar* se da cita el flamenco y el teatro, hunde sus raíces en la cultura gitana y también en la andaluza desde donde surgen manifestaciones artísticas reivindicativas de mucho calado, tanto en el ámbito del teatro como del flamenco. En el teatro andaluz destacan figuras y compañías como el dramaturgo José Martín Recuerda, el Teatro Estudio Lebrijano o el grupo La Cuadra de Salvador Távora. En el mundo flamenco ajeno al folklorismo institucional proliferaron las reivindicaciones ya fuera para la comunidad gitana, para la clase obrera, y para los andaluces desde el cante de Enrique Morente, Manuel Gerna, José Menese, Manuel de Paula, Miguel Vargas, Paco Moyano, Diego Clavel, Calixto Sánchez, José el de la Tomasa, Juan Peña *El Lebrijano* y, más vinculado a la música popular, el cantautor Carlos Cano. La poesía de la Generación del 27 era otro elemento determinante: Lorca, Machado, Alberti o Miguel Hernández.

### 'Camelamos naquerar' representa una parte del devenir del pueblo gitano y contiene todo un discurso político y social de la minoría gitana en los años del cambio de la dictadura a la democracia'

Juan de Dios Ramírez Heredia, icono para la minoría gitana y primer diputado gitano de la Historia de España, desvela la importancia de aquel espectáculo: "*Camelamos naquerar* representó en su día, yo me atrevería a decir, una revolución, en el ámbito intelectual y en el ámbito creativo. En una época en la que las libertades cívicas estaban absolutamente colapsadas, que saliera un gitano escribiendo una obra, diciendo "queremos hablar", era todo un síntoma, ¿no?, de algo que empezaba a nacer en el pueblo gitano. Un sentido revolucionario, pero revolucionario en el sentido hermoso de la palabra. Revolucionario en el sentido de lucha contra la injusticia, contra la marginación, contra el deseo inherente a todo ser humano de poder expresar con libertad lo que piensa y lo que siente". No hay que olvidar que el montaje teatral de Heredia y Maya era una manifestación dentro de todo un movimiento. Como el propio José Heredia ex-

presaba, "aunque una golondrina no hace verano, al menos lo anuncia y tal vez sean estos los cantos que anuncien un cambio". Efectivamente, los cantos de *Camelamos naquerar* anunciaron un cambio y se sumaron al trabajo desde el ámbito político de Juan de Dios Ramírez Heredia, a la voluntad de asociaciones gitanas, movimientos vecinales, al trabajo académico de historiadores y sociólogos como María Helena Sánchez Ortega, Tomás Calvo Buezas, Teresa San Román, o Antonio Gómez Alfaro, entre muchos otros. El espectáculo *Camelamos naquerar* es una sinécdoque, una parte de un gran todo que fue la movilización gitana en la Transición.

En todo este contexto, la prensa ejerció como testigo y vocero. Antonio Gómez Alfaro reconoce una fructífera relación con la prensa: "el comportamiento general de los medios de comunicación ha intervenido últimamente de manera positiva para la consecución de un nuevo talante compren-



Mino Films

El rodaje del documental en 1976 dio un nuevo impulso a la obra.

### **El clima de asociacionismo y confraternidad hacia la comunidad gitana de esos años favoreció una mayor toma de conciencia por parte de la sociedad que también alcanzaba a la esfera política**

sivo hacia los problemas de nuestra comunidad". Nos referimos a una prensa marcada por la denuncia social; la ausencia, en general, de paternalismo. En este contexto, los periódicos tomaron a *Camelamos naquerar* como lema para comunicar la situación de la comunidad gitana. Durante dos años, en más de doscientos textos periodísticos, y más de cuarenta medios escritos, se utilizaban las palabras *Camelamos naquerar*, se hablaba sobre la ley persecutoria aún vigente y de la necesidad de acabar con un estado de marginación. Periódicos locales, regionales y nacionales, revistas y suplementos, medios de difusión diaria o mensual, cabeceras de la Cadena del Movimiento o ajenos a la financiación gubernamental. *Camelamos naquerar* aparecía en el diario *Ideal*, *ABC*, *Ya*, *El Correo de Andalucía* o *La Vanguardia Española*; en revistas claves para entender la Transición, como *Cambio 16*, *Cuadernos para el diálogo*, *Triunfo*, *Destino* o *Realidades*. En cuanto a los profesionales

que escribieron sobre la obra y sobre la situación de los gitanos, destacan tanto cronistas como críticos de arte, columnistas y flamencólogos: Víctor Márquez Reviriego, Francisco Umbral, José García Ladrón de Guevara, Antonio Ramos Espejo, Antonio Burgos, Eduardo Castro, Fernando Lázaro Carreter, Antonio Checa, Manuel Barrios, Eusebio Rioja, Pere Bonnín, José Monleón y Enrique Llovet, entre muchos otros.

El clima de asociacionismo y confraternidad hacia la comunidad gitana favoreció una mayor toma de conciencia por parte de la sociedad que también alcanzaba a la esfera política, y que desembocó en medidas legales y actuaciones para abolir la discriminación. Las pragmáticas que nacieron en la época de los Reyes Católicos y que llegaron hasta la dictadura de Franco se extinguieron en el periodo democrático. El 7 de junio de 1978, Juan de Dios Ramírez Heredia reclamaba en las Cortes la abolición de los últimos artículos de la Guardia Civil

### **Capítulos racistas**

■ Al llegar las fiestas del Corpus de Granada se exponen en la plaza de Bib-Rambla unas cartelas ilustradas con quintillas de tono humorístico, las llamadas "carocas". El 15 de junio de 1976 se publicaron las carocas que iban a formar parte de la feria de ese año, entre ellas se encontraba una referida a *Camelamos naquerar* y los gitanos. La quintilla rezaba: *Obra nueva hemos tenido / "Camelamos naquerar" / como el caló no es sabido / "No queremos trabajar" / la gente lo ha traducido*. Desde aquel momento hasta el día 20 de junio de 1976, empieza a correr la voz por la ciudad y se genera un fuerte rechazo contra la quintilla. *Ideal* dedicó una portada, un encendido artículo firmado por Antonio Ruiz Molinero, una columna de Eusebio Rioja y dos cartas al director, una firmada por el grupo de *Camelamos naquerar* y otra por un grupo de periodistas granadinos. A partir de entonces se sucedieron las críticas hacia los autores y el Ayuntamiento hasta que finalmente fue retirada la caroca de la plaza Bib-Rambla.



*Camelamos naquerar* fue un grito por la justicia y la igualdad.

**“Canto porque me acuerdo de lo que he vivido”, decía el cantaor Manolito el de María, una forma sencilla de expresar que en el flamenco se encuentra la transmisión de un dolor**

donde se hacía referencia a la etnia gitana, el 19 de julio de 1978 se derogaban esos artículos. En aquel momento, Víctor Márquez Revieriego publicaba en la revista *Triunfo* su crónica parlamentaria sobre aquel histórico discurso de Ramírez Heredia, el título de su crónica: *Camelamos naquerar*.

“Canto porque me acuerdo de lo que he vivido”, decía Manolito el de María, una forma sencilla de expresar que en el flamenco se encuentra la transmisión de un dolor. Como explica Félix Grande, “esa frase de Manolito el de María, de aquel gran cantaor, casi mendigo, de Alcalá de Guadaíra, resume no tan sólo su estética y su vida (que en el flamenco son de verdad un mismo escalofrío), sino la historia entera del flamenco, apretada a la historia de los gitanos españoles”. En una cultura ágrafa como la gitana, la oralidad es la que ha tejido la memoria.

Durante el siglo XX, muchos trabajos se han ido sumando a esta memoria, desde la Antropología Social hasta la Filosofía, pasando por el Periodismo, como ciencia inmediata y herramienta de cambios. Muchos actores actualizan y complementan la situación de la minoría a nivel histórico, antropológico, social, artístico, político y cultural, hay una larga lista de historiadores, antropólogos, sociólogos, periodistas, artistas, también asociaciones y, por supuesto, está la sociedad civil gitana que en algunos casos aún vive situaciones de vida guetizadas. Aún hoy siguen surgiendo nuevas manifestaciones artísticas y culturales que demuestran una resistencia social y cultural del pueblo gitano que no acaba en 1978. Todos son hilos que van tejiendo finalmente una gran memoria por la justicia y la igualdad social. ■

### Más información

- **San Román, Teresa**  
*Vecinos gitanos.*  
Akal, Madrid, 1976.
- **Grande, Félix**  
*Memoria del flamenco.*  
Espasa Calpe, Madrid, 1979.
- **AA. VV.**  
*Los gitanos en la sociedad española.* En *Revista de Documentación Social.* Cáritas Española, Madrid, 1980.
- **Heredia Maya, José**  
*Penar Ocono.*  
Huerga y Fierro, Madrid, 2011.
- **Ramírez Heredia, Juan de Dios**  
*Nosotros, los gitanos.*  
Ediciones 29, Madrid, 1972.